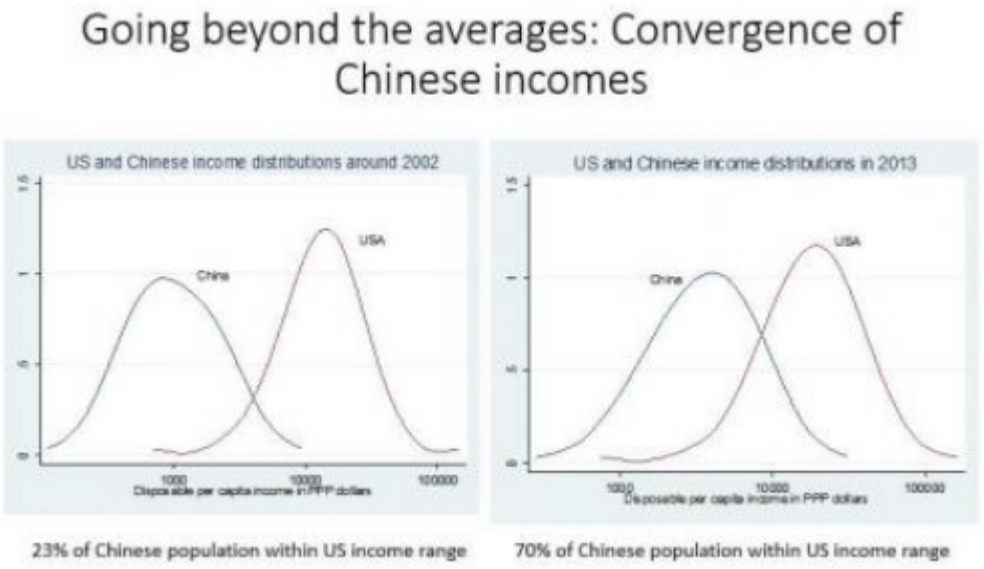
Imprimir

Las dos cuestiones que a los ricos y famosos del capitalismo mundial les gusta discutir, frotándose las manos al tiempo que lagrimean, son el calentamiento global y el cambio climático; y el aumento de la desigualdad de ingresos y riqueza. Davos se da cuenta de que la reacción popular a estas cuestiones amenaza con destruir lo que ellos llaman el "orden liberal", es decir, el movimiento libre y sin trabas del capital y las materias primas de manera que se maximizan los beneficios.
Puede que nieve y hiele en Davos, pero la hipocresía de las deliberaciones en Davos sobre estos temas queda de manifiesto cada año por la noticia de que los participantes llegan a la estación de esquí suiza para el Foro Económico Mundial en más de 1.500 vuelos privados individuales, lo que deja una huella de carbono considerable. Los devotos Davos son transportados a un aeropuerto especial en Dubendorf para que no se tengan que mezclar con la plebe. No deja de ser un chiste cruel la sesión en Davos dirigida por el famoso antropólogo David Attenborough que aseguró a la audiencia que era necesario tomar medidas urgentes contra el cambio climático. El número de vuelos de jets privados creció un 11% el año pasado. "Parece que hay una tendencia hacia aviones más grandes, con costosos aviones pesados de preferencia, como Gulfstream GV y Global Expresses que se utilizan más de 100 veces al año", señaló Andy Christie, director de aviones privados en ACS.

En cuanto a la creciente desigualdad, todos los años, coincidiendo con Davos, Oxfam, la ONG internacional de lucha contra la pobreza, publica su informe sobre la desigualdad per cápita a nivel mundial. Este año, la noticia era que sólo 26 personas poseen más riqueza que el 50% más pobre (3,800 millones) en el mundo. Al parecer, entre 2017 y 2018 se creó un nuevo millonario cada dos días. Según Oxfam, la riqueza de los más de 2.200 multimillonarios en todo el mundo ha aumentado en $ 900 mil millones en 2018 – o $ 2,5 mil millones al día. El aumento del 12% en la riqueza de los más ricos contrasta con una caída del 11% de la riqueza de la mitad más pobre de la población mundial. El hombre más rico del mundo, Jeff Bezos, el dueño de Amazon, vio aumentar su fortuna hasta los $ 112 mil millones de dólares. El 1% de su fortuna equivale a todo el presupuesto de salud de Etiopía, un país de 105 millones de personas.

A los economistas ortodoxos a menudo les gusta subrayar que la pobreza mundial (según el umbral Banco Mundial) ha estado disminuyendo rápidamente. Pero Oxfam responde que la mayor parte de esta reducción se debe al rápido crecimiento de China durante las últimas cuatro décadas. Esto es algo que he comentado en mensajes anteriores.

Y el especialista en desigualdad global, Branco Milanovic, en una conferencia al mismo tiempo que Davos, ha señalado que tal ha sido la mejora de los ingresos reales de cientos de millones de chinos, que ahora el 70% de la población china tienen ingresos similares a los de los estadounidenses, cuando solo eran el 23% hace tan sólo 15 años.



Por el contrario, Oxfam añade que los datos del Banco Mundial muestran que la tasa de reducción de la pobreza se ha reducido a la mitad desde 2013. De hecho, en el África subsahariana, la pobreza extrema ha ido en aumento.

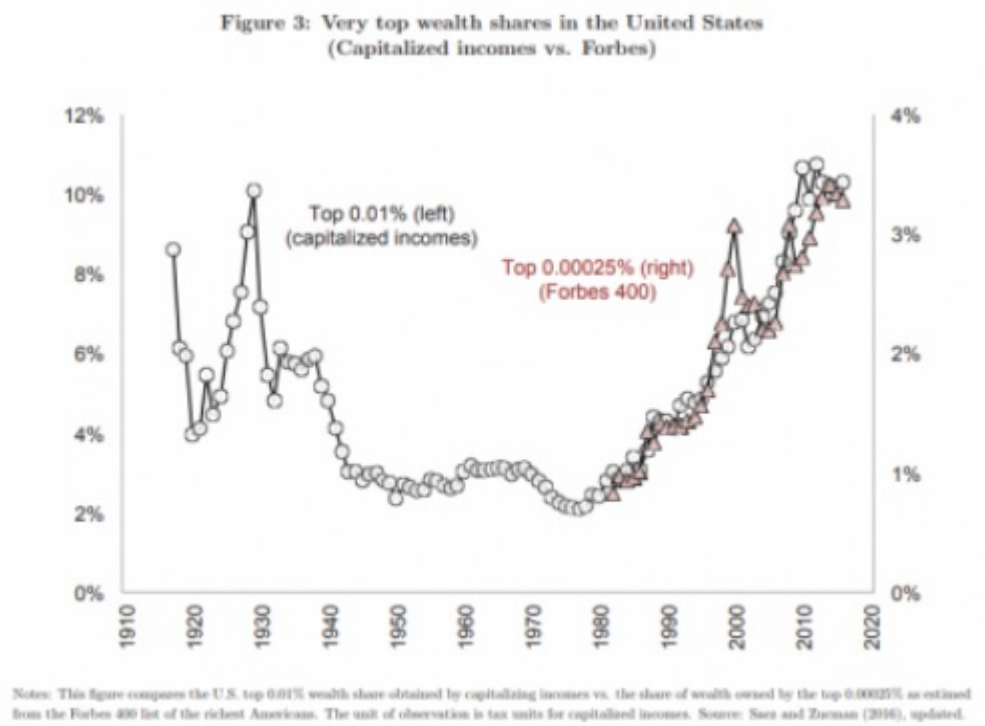
Según Oxfam, su metodología para evaluar la brecha entre ricos y pobres se basa en datos de distribución de la riqueza a nivel mundial que proporciona el libro de estadística de riqueza global de Credit Suisse, que abarca el período comprendido entre junio de 2017 y junio de 2018. La riqueza de los multimillonarios se calculó utilizando la lista anual de

multimillonarios de Forbes, publicada en marzo de 2018. He comentado el informe de Credit Suisse en otras ocasiones, pero ahora, en un nuevo artículo, Gabriel Zucman ha actualizado los datos sobre la desigualdad de la riqueza mundial. Según Zucman se ha producido un aumento en la concentración de la riqueza mundial desde el inicio de la globalización y el 'orden mundial liberal' en la década de 1980. Para China, Europa y Estados Unidos juntos, la cuota de riqueza del 1% superior ha aumentado del 28% en 1980 al 33% actual, mientras que el 75% inferior tenía alrededor del 10%.

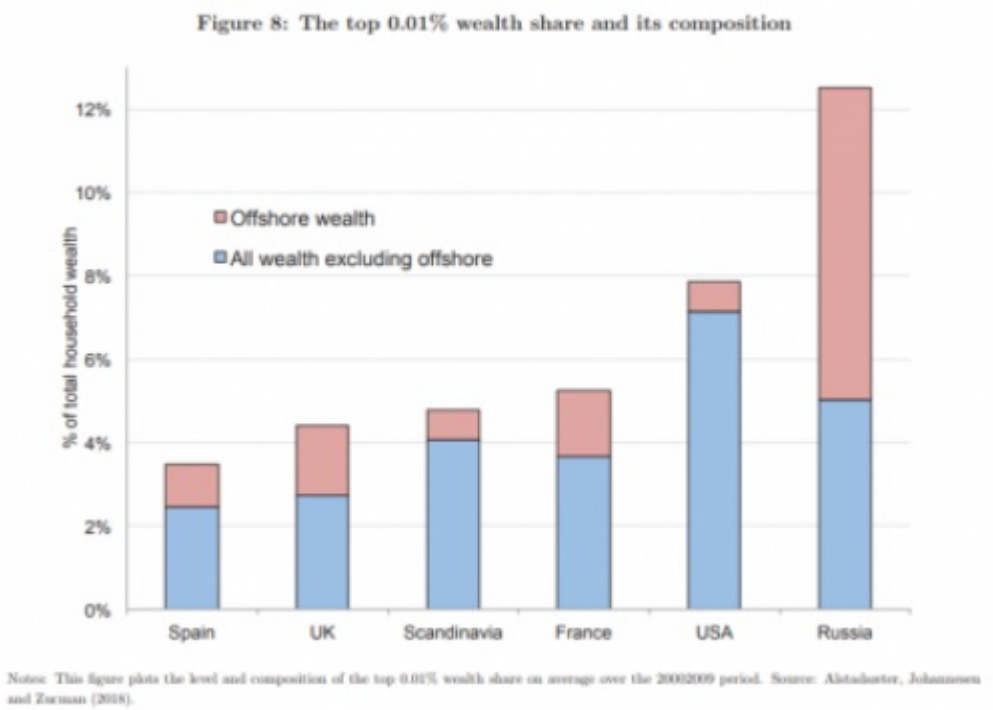


Notes: This figure compares the U.S. top 0.01% wealth share obtained by capitalizing incomes vs. the share of wealth owned by the top 0.00025% as estimated from the Forbes 400 list of the richest Americans. The unit of observation is tax units for capitalized incomes. Source: Saez and Zucman (2016), updated.

El aumento de la riqueza de los muy, muy ricos según el informe de Oxfam es verdaderamente asombroso en los EE.UU.: es el más alto en 100 años.



Y esto subestima la desigualdad real porque los muy, muy ricos ocultan gran parte de su riqueza en paraísos fiscales secretos.



Notes: This figure plots the level and composition of the top 0.01% wealth share on average over the 2002009 period. Source: Alstadsæter, Johannesen and Zucman (2018).

A pesar de estos datos asombrosos, el público de Davos no está interesado para nada en redistribuir. Oxfam hace un llamamiento modesto a favor de un impuesto a la riqueza del 1%, similar al del economista francés Thomas Piketty, en su Informe Mundial sobre la Desigualdad 2018, que mostró que entre 1980 y 2016 el 50% más pobre de la humanidad sólo recibió 12 centavos de cada dólar de crecimiento de los ingresos mundiales. Por el contrario, el 1% superior se quedó con 27 centavos por cada dólar. La congresista demócrata de izquierda Alejandra Ocasio-Cortés también ha defendido una tasa fiscal más alta para los estadounidenses más ricos. Pero los poderosos y virtuosos en Davos han echado un jarro de agua fría sobre todas estas modestas medidas políticas.

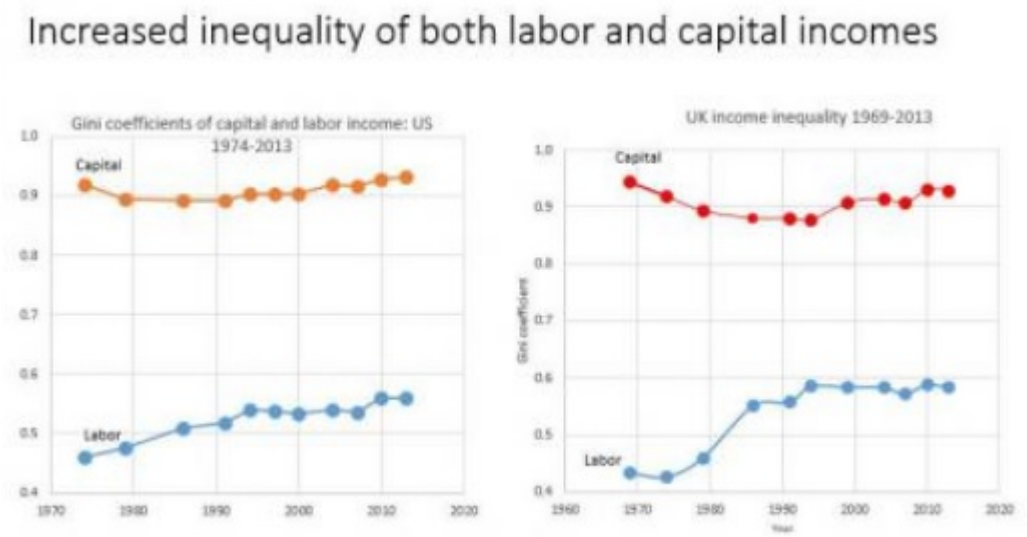
Zucman y Emmanuel Saez argumentan el porqué es necesaria una reforma fiscal en un reciente artículo del New York Times. “Tenemos una crisis climática, tenemos una crisis de desigualdad. Durante más de una generación, la mitad inferior de la pirámide en los ingresos ha sido excluida del crecimiento económico: Su ingreso por adulto fue de $ 16.000 en 1980 (ajustado a la inflación), y sigue siendo alrededor de $ 16.000 actualmente. Al mismo tiempo, los ingresos de una pequeña minoría se ha disparado. Para 0.1 por ciento superior de

los perceptores, los ingresos han crecido más del 300 por ciento; para la cúspide del 0,01 por ciento, los ingresos han crecido tanto como el 450 por ciento. Y para el exclusivo 0,001 por ciento – los 2.300 estadounidenses más ricos – los ingresos han crecido más de un 600 por ciento".

Una objeción común de la teoría económica convencional a la subida de la tasas de impuestos marginales a los sectores más ricos es que daña el crecimiento económico – un argumento expresado de nuevo por los participantes en Davos. Pero Zucman y Saez señalan que los EE.UU. crecieron con más fuerza en la década de 1950 cuando su tasa impositiva marginal máxima era alrededor del 90%. Por supuesto, lo que esto demuestra es que cuando el capitalismo estadounidense crecía rápidamente y la rentabilidad era alta, la élite podía permitirse el lujo de pagar impuestos progresivos – si se la presionaba. La misma historia en Japón después de la guerra. Como Zucman y Saez dicen "¿tal vez en aquellos años los Estados Unidos, como la potencia hegemónica tras la Segunda Guerra Mundial durante décadas, podía permitirse una 'mala' política fiscal?" Por el contrario, cuando Rusia fue recuperada por el capitalismo, los tipos marginales más altos fueron recortados del 85% a un impuesto único para todos del 13%. La parte inferior del 50% de la población sufrió un corte masivo en su nivel de vida real durante más de una década y la desigualdad en Rusia se ha disparado.

Zucman y Saez se hacen eco de la opinión de Marx: "los impuestos progresivos sobre la renta no puede resolver todas nuestros injusticias. Pero si la historia sirve de guía, pueden ayudar a estimular al país en la dirección correcta, …. Democracia o plutocracia: fundamentalmente, esa es la cuestión que está detrás de las tasas fiscales más altas". Una vez dicho esto, la causa de la alta y creciente desigualdad se encuentra en el propio proceso de acumulación de capital. No es principalmente la falta de impuestos progresivos sobre los ingresos ni la falta de un impuesto sobre el patrimonio; o incluso la falta de intervención para hacer frente a los paraísos fiscales. Tales medidas políticas sin duda ayudarían a mejorar las cosas. Pero si los ingresos antes de impuestos del capital (ganancia, renta e interés) siguen aumentando a expensas de los ingresos del trabajo (salarios), entonces hay una tendencia intrínseca creciente a la desigualdad.

Branco Milanovic demuestra que es precisamente eso lo que ha estado ocurriendo en las economías capitalistas durante los últimos 50 años. Los capitalistas muy ricos se han hecho cada vez más ricos en comparación con los capitalistas menos ricos y los perceptores de ingresos con salarios más altos han ganado más en términos relativos a los que tienen salarios más bajos.



El aumento de la desigualdad global no será revertido por una redistribución de la riqueza o de los ingresos solo a través de medidas fiscales. Se requerirá una reestructuración completa de la propiedad y del control de los medios de producción y de los recursos a nivel mundial. Mientras tanto, Davos continuará derramando lágrimas de cocodrilo.

Michael Roberts, reconocido economista marxista británico, que ha trabajador 30 años en la City londinense como analista económico y publica el blog The Next Recession
Fuente: http://www.sinpermiso.info/textos/davos-charlando-sobre-el-clima-y-la-desigualdad